

Informe del Embajador de España en Roma sobre una entrevista mantenida con el Marqués Rossi Longhi (6 de abril de 1957)

Leyenda: El Embajador de España en Roma informa al Ministro de Asuntos Exteriores de una entrevista mantenida en abril de 1957 con el Marqués Rossi Longhi, Secretario General del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia, quien se interesó por la reforma administrativa iniciada en España y sus consecuencias de cara al posible ingreso en la OTAN.

Fuente: España. Ministerio de Cultura. Archivo General de la Administración, caja 54/16622.

Copyright: Ministerio de Cultura

URL:

http://www.cvce.eu/obj/informe_del_embajador_de_espana_en_roma_sobre_una_entrevista_mantenida_con_el_marques_rossi_longhi_6_de_abril_de_1957-es-bb6ba0d7-4ade-4340-a00d-47904ab50551.html

Publication date: 21/12/2013

Roma, 6 de Abril de 1957

GABINETE DIPLOMATICO

Nº 399-

ASUNTO: Eventual ingreso España en la
NATO y varios.

ARCHIVO

9/2

Excmo. Señor:

Habiendo tenido precisión de visitar al Secretario General de este Ministerio de Negocios Extranjeros para otros asuntos de servicio, dicho alto funcionario me ha espontáneamente hecho algunas manifestaciones que creo de interés elevar al director conocimiento de V.E.

Además de algunas preguntas de tipo general sobre el significado de la reforma administrativa en España y sus eventuales consecuencias, preguntas a las que he respondido en los términos inocuos y generales que es de presumir, se ha interesado sobre nuestra presentada posición en cuanto se refiere al ingreso en la NATO y en los organismos intereuropeos.

Me ha dicho que las informaciones que recibe de Madrid, le hacen saber que la tendencia española es actualmente favorable a aquella incorporación. Pero el Marqués Rossi Longhi cree advertir todavía la existencia de algunas dificultades.

Se ha referido de modo expreso a una eventual oposición británica. A su parecer los ingleses temen que nuestro ingreso en la NATO llevara consigo un replanteo del problema de Gibraltar en términos muy favorables para nuestras legítimas pretensiones; le parece,

que por toda clase de motivos, el momento actual -de verificarse nuestro ingreso en la NATO- sería muy favorable para ello.

La precitada declaración coincide con alguna otra similar que he recogido en mi Despacho número 389, de 3 del actual "Organismos Internacionales"; la reproduzco ahora por su origen y sobre todo por lo concreto de las manifestaciones escuchadas.

Me ha dicho también que cree no existe entre italianos y españoles un contacto suficientemente íntimo y seguido que sin duda alguna sería de mutuo interés. Sobre el particular se ha manifestado con alguna amplitud. Así, por ejemplo, ha recordado la primera Conferencia sobre Sués en Londres, que a su parecer hubiera podido proporcionar una inmejorable ocasión para que ambos países actuaran internacionalmente en el mismo sentido. También me ha hablado de la comida íntima que ofreció a V.E. el Señor Martino en el restaurante Orso de esta capital: el Secretario General que por un luto familiar no pudo asistir a ella, se ha lamentado de que en la misma no se hubiera dedicado mayor espacio e interés a asuntos propiamente oficiales y de la competencia de V.E. y de su colega italiano; es claro que como testigo de la misma, le he hecho notar que parecía lógico que en su caso una iniciativa de esta naturaleza partiera del anfitrión mismo.

En conjunto el Embajador Rossi Longhi ha llamado insistentemente mi atención sobre la utilidad de esas de que nuestros dos países practiquen una política realista;

aprovechen todas las ocasiones posibles para mantener un contacto que se traduzca en una actitud uniforme; desdénen esos pequeños motivos de fricción -rivalidades en Hispanoamérica o en el Mundo Árabe- que no corresponden a nada positivo y que tanto malestar producen en las relaciones hispanoitalianas, etc., etc.

He procurado averiguar si existían además algunos hechos resueltos y concretos que pudieran justificar esta especie de declaración de principios; habida cuenta sobre todo del reciente viaje a Madrid del Subsecretario Folchi. Pero nada se me ha dicho que merezca una mención especial fuera de las generalidades de que queda hecho mérito; éstas sin embargo pueden tener algún valor consideradas como expresivas de una determinada tendencia.

Dios guarde a V.^ª muchos años.

EL EMBAJADOR DE ESPAÑA,

Señor Ministro de Asuntos Exteriores.-